

## ¿Cómo promover la carrera docente?

# A

**Julio César Carozzo Campos**

Director del Centro Cultural José Antonio Encinas de Derrama Magisterial. Past Decano Nacional del Colegio de Psicólogos del Perú.

unque parezca inútil, es importante precisar la función profesional del docente porque la determinación de su rol provocará una mayor convocatoria vocacional.

José Antonio Encinas distingue tres niveles de responsabilidad profesional del docente:

- El instructor: aquel que enseña un área del conocimiento.
- El educador: aquel que orienta y dirige la conciencia de una persona.
- El líder social: quien conoce e interpreta su realidad para transformarla en beneficio de las causas nobles de la humanidad.

La responsabilidad de educar para la vida sigue siendo un enunciado, porque el maestro ha devenido en un transmisor de información y un ejecutor de políticas educativas en las que no ha participado.

Desde luego que la revalorización del rol del maestro no es el único punto a tomar en cuenta. Es igualmente indispensable que se le otorgue autonomía y protagonismo para el desempeño de su labor docente, porque para actuar como "alfarero del alma", según Neruda, respetar la diversidad, promover la equidad y la democracia relacional, fomentar el desarrollo personal y conseguir educar en

valores, requiere liberarse del corsé que el burocratismo institucional, y socio cultural impone a la escuela y a los maestros.

La admisión de que la labor docente no se circunscribe al aula, sino al contexto social, sugiere que el horario laboral no puede reducirse al del dictado de clases ni a la preparación de las mismas. En efecto, el maestro no sólo debe conocer sino intervenir en el conjunto de variables sociales que median inexorablemente en el aprendizaje escolar; algunas de las cuales impactan nocivamente en la conciencia social del escolar. Entre las citadas variables podemos considerar los medios de comunicación de masas, la conducta moral de la sociedad y la violencia familiar, entre otros.

El maestro debe ser beneficiario, por lo tanto, de una remuneración decorosa que le permita dedicarse exclusivamente a su centro de trabajo.

También es menester enfatizar lo pertinente a la formación inicial y continua del maestro. La formación inicial dominante está muy lejos de dotar al docente de los conocimientos y recursos para un desempeño satisfactorio, incluso para el modelo actual. Por tal motivo, se hace impostergable una actualización curricular que responda a los requerimientos del país y a las demandas de una educación de calidad.

La institucionalización de la formación continua obedece a la dialéctica de la sociedad, del conocimiento y de los individuos, que evolucionan y se renuevan incesantemente. La formación continua debe ser entendida como algo que va más allá de la extensión de certificaciones y recertificaciones.

Resumiendo, me parece que cuatro serían las políticas que deberían implementarse para promover la carrera docente:

- Redefinición o reconceptualización del rol del maestro.
- Otorgamiento de espacios de autonomía para el mejor desempeño profesional.
- Cambio sustancial en los contenidos de la formación inicial y promoción de la formación continua.
- Remuneración decorosa para un desempeño a dedicación exclusiva.

